

La evolución de los pagos con tarjeta en la UE durante la última década

Los ciudadanos europeos están cambiando la forma en la que realizan sus pagos. Al examinar los datos de la última década (2008 - 2018) se constata, sobre todo, el avance generalizado del pago con tarjeta.



Las estadísticas del Banco Central Europeo¹ muestran que el número de pagos con tarjeta en la zona del euro se han duplicado en una década. Los consumidores prescinden cada vez más de los billetes y monedas para sus transacciones. Así, en 2018, los pagos con tarjeta representaron casi la mitad del número total de pagos en medios distintos al efectivo en la eurozona.

Las transferencias de crédito y débito fueron el segundo de los métodos de pago. Sin embargo, se

emplean en menor medida el dinero electrónico y los cheques, que representan conjuntamente cerca del 7%.



En términos per cápita, el número de transacciones realizadas con tarjeta durante 2018 ascendió a 121. En 2008, era 56. Sin embargo, ha caído el valor promedio por cada pago con tarjeta, desde 54 euros en 2008 a 44 euros en 2018. Estas estadísticas reflejan que los europeos utilizan más su tarjeta en su día a día para realizar pequeñas compras en supermercados, quioscos o negocios de hostelería.

La popularidad relativa de cada medio de pago todavía varía ampliamente entre los países de la zona euro. Los finlandeses, a la cabeza en la eliminación del

¹ <https://www.euro-area-statistics.org/classic/payment-statistics?cr=eur&lg=en>

efectivo, usan sus tarjetas cinco veces más que los alemanes y seis veces más que los italianos. En total, un finlandés utiliza su tarjeta en 331 ocasiones a lo largo del año, casi una vez al día.



el peso relativo del efectivo puede continuar cayendo a la vez que otras formas de pago como los que se hacen con el móvil o mediante “wearables” pueden convertirse en instrumentos cada vez más usados, ya que incorporan pagos sin “plástico” y más rápidos.

Por otro lado, la cantidad de efectivo retirada anualmente en cajeros automáticos ha permanecido relativamente estable en la última década. En 2008, cada europeo retiró de media 1.925 euros mientras que en 2018 han sido 2.082 euros.

Por lo que respecta a España, el uso de la tarjeta también ha crecido, acumulando el 57.5% de los pagos con medios distintos al efectivo, que está por encima de la media de la zona euro. España es el noveno país de la zona euro en número de transacciones realizadas anualmente con tarjeta.

Los datos de la última década reflejan cómo el efectivo pierde peso relativo en la eurozona al tiempo que el pago con tarjeta se convierte en la principal alternativa. En la próxima década, los expertos indican que